



Carmen Díaz, Sara Nieto, Manoli Ramajo, Enrique Cabero y Emiliano Tapia, en la presentación del libro. | BARROSO

La lucha contra la heroína desde los ojos maternos

Madres del barrio de Vallecas de Madrid presentaron en la Universidad tres décadas de vivencias frente a la droga

A.B. | SALAMANCA

MANOLI Ramajo perdió a su hija por culpa de la heroína en el año 1993. Desde entonces decidió unirse a otras madres que habían perdido a sus hijos o que querían colaborar para que no sucediera más en el colectivo "Madres contra la droga" surgido en el barrio de Vallecas de Madrid. Junto a Carmen Díaz y Sara Nieto, dos de las integrantes de este colectivo, quisieron presentar ayer en la Facultad de Ciencias Sociales a los futuros trabajadores sociales su libro "Para que no me olvides" en el que relatan tres décadas de lucha contra la droga y las injusticias sociales.

El "abrazo" como herramienta de cohesión y como "receta"

para las madres que perdieron a sus hijos fue uno de los elementos claves para la superación de las pérdidas. "Yo no fui nunca a un psicólogo. Me encontré con un grupo de madres que buscaban denunciar, presionar y exigir. No esconderse sintiéndose escoria ni estar llorando. Ayudan a no mirarse solo el ombligo", relata Sara Nieto.

Las sentencias contradictorias fueron algunas de las "injusticias" que llevaron a la calle a denunciar todas estas situaciones sociales. "A mi hija por medio gramo de heroína la condenaron a cuatro años de cárcel. Protestamos en Murcia porque varios narcotraficantes los dejaron en la calle con una fianza ridícula", recuerda Manoli.

Carmen Díaz, madre luchadora contra la droga, a pesar de que

no perdió a ningún hijo por el camino, explica que en el libro también han dejado constancia de más colectivos como fiscales, abogados y movimientos que han apostado por las Madres Unidas Contra la Droga. "Es necesario que la sociedad se movilice contra las injusticias", recuerda.

Experiencia en Buenos Aires.

Las madres quisieron llevar también sus experiencias al barrio de Buenos Aires, un distrito marcado por la droga y el narcotráfico que se encuentra actualmente en una ronda de contactos con las instituciones para abordar de forma conjunta el problema. El párroco del barrio, Emiliano Tapia, explicó la importancia de este acto como una forma de apoyo "contra el narcotráfico como empobrecimiento social".